

NDR ELBPILHARMONIE DE HAMBURGO

Un bruñido Bruckner y bárbaro Bartók

NDR ELBPILHARMONIE
ORCHESTRA DE HAMBURGO

Leonidas Kavakos, violín. Alan
Gilbert, director.

Programa: "Concierto para violín y
orquesta nº2" de Béla Bartók.
Sinfonía nº7 en mi mayor de Anton
Bruckner.

Lugar: Donostia, Kursaal

Fecha: 12/11/2019

Mikel CHAMIZO

La NDR Elbphilharmonie de Hamburgo no es una desconocida en Donostia: ha actuado en la ciudad en varias ocasiones en la Quincena Musical y por última vez en verano de 2018. Pero la del pasado martes fue probablemente la mejor actuación que esta formación ha ofrecido en la ciudad, gracias a un programa que encajaba como anillo al dedo con su personalidad sonora y

a estar acompañada de un director sobresaliente (Alan Gilbert) y un violinista fuera de serie (Leonidas Kavakos).

La interpretación de este último del "Concierto para violín nº2" de Bartók fue tan buena que uno no sabe ni por dónde empezar. Kavakos parece haberse situado más allá del virtuosismo para alcanzar un dominio del instrumento que apenas tiene parangón entre los violinistas actuales. El sonido que extrajo

del instrumento fue corpóreo y cálido, el dominio del arco y los fraseos, redondos. Las dificultades técnicas dejaron de percibirse como tales, y era imposible encontrar fisuras en su concepción estilística, ni excesivamente lírica ni modernista. A pesar de que es un adjetivo que trato de evitar siempre, ya que el arte de la interpretación es profundamente subjetivo, lo que hizo Kavakos el martes fue prácticamente "perfecto".

Parecía difícil que la segunda parte no cayera en picado tras un Bartók de semejante categoría, pero ya desde la melodía de violas y violonchelos que abre la "Sinfonía nº7" pudimos adivinar que iba a ser un Bruckner de muchos kilates. No el más tradicional, porque Gilbert se alejó en muchos aspectos de la tradición germánica al dirigir a Bruckner, pero su visión aportó muchos matices interesantes a esta partitura monumental. El director la explicó muy bien, clarificó sus diferentes secciones, quizá la controló en exceso en algunos momentos, pero sin cortar nunca las alas a los climas y a la intensidad expresiva que aportan grandeza a la obra.

Toti de Martínez de Lezea ha vuelto a su «tema predilecto» con «Hierba de brujas», libro que publica en euskara y castellano y que trata de la caza de brujas que, durante el siglo XVI, lle-

vó a la hoguera a miles de mujeres. Lorei, una joven «maldita», tendrá que defenderse ante los abusos de los inquisidores Pedro Balanza y el licenciado Avellaneda.

brujas que se sufrió en los valles pirenaicos: «Siempre se habla de la inquisición, pero estos fueron jueces civiles, del Gobierno navarro», rechazaba la autora. Según contaba, se calcula que murieron entre 100 y 200 personas quemadas en la hoguera.

En la narración, la joven Lorei tendrá que escapar de las garras del juez Pedro Balanza y el licenciado Avellaneda, personaje ficticio que Martínez de Lezea a creado a partir de una referencia que ha encontrado sobre un hombre que llevó a la hoguera a varias mujeres, archivo que se anexa tras la novela. «Como no se sabe mucho de él, me lo he podido inventar. Este segundo inquisidor es un obseso sexual, iba para cura, y cuando la ve desnuda [a Lorei] se calienta. Durante años se irán encontrando», adelantaba.

Martínez de Lezea vuelve a sus orígenes con «Hierba de brujas»

Amalur ARTOLA | DONOSTIA

Han sido sus propios lectores, según afirma Toti Martínez de Lezea, los que la han empujado a recordar proyectos como "La Herbolera" o "La hija de la luna" y volver a sumergirse de lleno en el imaginario de las brujas y el acoso de la Inquisición en "Hierba de brujas" ("Sorgin belarra"), que publica conjuntamente en euskara y castellano con Erein. «Cuando pregunté en Facebook ganó por goleada el tema de las brujas y la inquisición medieval», aseguraba este jueves la escritora gasteiztarra en la presentación de la novela. «Se puede decir que ha vuelto a su tema predilecto, a las brujas», remarcaba en la presentación de la publicación el editor de Erein Inazio Mujika, figura que, en su opinión, no es más que un «constructo de unas mentes calenturientas» mediante la que se revela la relación de poder imperante en el siglo XVI, época en la que se centra la novela de Martínez de Lezea.

La trama arranca con Lorei, joven que nació ya «maldita» por ser la menor de siete hermanas y morir su madre en el par-

PROTAGONISTAS

La joven Lorei, marcada de bruja desde su nacimiento, y los inquisidores Pedro Balanza y el licenciado Avellaneda son los protagonistas de la novela.

TRAMA

La trama se centra en la caza de brujas que sufrieron los habitantes del Pirineo navarro durante 1925 y 1927. Según la autora, se calcula que fueron condenadas a muerte entre 100 y 200 personas.

to: «El séptimo hijo era quien iba a combatir los dragones, pero la séptima hija de siete hijas era directamente bruja y, como además muere su madre en el parto, no la quiere ni su abuela», narra la escritora. Junto a

su padre, pastor en el Pirineo navarro, pasará los primeros años de su infancia hasta que este le permite bajar a Erroñari, en invierno de 1925, fecha en la que la narración se aferra a la historia y se centra en la caza de



Martínez de Lezea muestra las dos versiones, en euskara (traducción de Miren Arratibel) y castellano. Andoni CANELLADA | FOKU